

NACIONAL

Sábado 29 de Noviembre de 2014

Rancagua y Rengo:

Conservadores de Bienes Raíces inician conexión en línea de sus oficinas.

Iniciativa se extenderá a otras cinco sedes este año, y se espera que para el próximo sean quince.

MARIO GÁLVEZ.

El ahorro de dinero, además de solucionar sus consultas o problemas en menor tiempo que el normal, será una de las características del proyecto que debuta la próxima semana entre los conservadores de Bienes Raíces de Rancagua y Rengo, que estarán conectados en línea a partir del 5 de diciembre.

El trámite, sin mayor costo para quien lo solicita - más allá del pago del arancel respectivo del documento extendido por el servicio registral-, podrán realizarlo desde la ciudad de origen del interesado, tanto desde las oficinas como de sus domicilios. Ello significa que los solicitantes no tendrán que desplazarse a la localidad donde se encuentran las inscripciones originales de los inmuebles, predios o pertenencias que se desea vender, comprar o transferir.

El conservador de Bienes Raíces de Rancagua Mauricio Astudillo explicó que a esta iniciativa esperan incorporar a otros cinco conservadores en lo que resta del año y otros 15, desde Arica a Castro, en 2015.

Explicó que el usuario podrá acceder a todos los datos de la inscripción, incluso al detalle de las hipotecas, embargos, planos de la propiedad y quienes son sus vecinos. Todo el sistema estará en una página web, para lo cual los antecedentes están en proceso de digitalización.

Hasta ahora, en lo que respecta al registro de propiedades, hay digitalizados veinte años, "y el proceso sigue avanzando rápidamente", explicó el conservador. Mientras que en lo correspondiente al registro de comercio, ya van en 44 años.

"Cumplimos una función pública, de alto contenido social. Por ende, nuestra obligación no solo implica dar celeridad y eficiencia al mundo de los negocios, sino que también atender de manera rápida y eficiente a las personas comunes y corrientes", explicó el conservador Mauricio Astudillo.



Mauricio Astudillo muestra la página que verán los usuarios.
Foto: PABLO MARDONES